



Sanathana Sarathi

JULIO DE 2025



Contenido

Editorial: Con ojos de amor, con corazones maravillados

El amor divino es la verdadera religión, Sri Sathya Sai Baba, el 25 de diciembre de 1999

Sai, el morador interior, R.J. Rathnakar

La profunda devoción atrae a la divinidad, Geetha Mohanram

Ramakatha Rasavahini, Capítulo 4, Los hijos, Sri Sathya Sai Baba

Sri Sathya Sai Ashtottarashata Namavali

Sé bueno, haz el bien, va el bien, Prof. E. Mukundan

Chinna Katha, Practica y predica, Sri Sathya Sai Baba

Rompecabezas para reflexionar

Celebraciones en Prasanthi Nilayam, un informe

Programa de clausura del curso de la Fundación Sri Sathya Sai Adhyatma Vidya

Cartas de amor desde el amor, Sri Sathya Sai Baba

Peregrinación de devotos, la alegría del sadhana colectivo, un informe

Sigan su conciencia, Sri Sathya Sai Baba, el 23 noviembre de 1988

Rompecabezas respuestas

Dirige tu mente y tu conciencia hacia Dios

Editorial

CON OJOS DE AMOR, CON CORAZONES MARAVILLADOS

En esta tierra sagrada de Bharat, el tiempo siempre ha sido un río apacible, que fluye con historias de devoción, servicio y transformación. Cada página de la revista Sanathana Sarathi de este mes contiene gotas de ese mismo río, que brillan con el amor del Señor y están impregnadas de la fragancia de Su mensaje.

¡Qué hermoso tapiz se ha convertido este número! Desde los conmovedores episodios de las Divinas Leelas y la eterna sabiduría de los Discursos de Swami, hasta las reflexiones conmovedoras de los devotos, cada artículo susurra el mismo mensaje: «Vive en el amor y deja que ese amor fluya a través de cada pensamiento, palabra y acción».

En el corazón de esta edición se encuentra una tranquila celebración de nuestro viaje con Él. Ramakatha, Cartas desde el Amor, Sai, el morador interior, y otros tesoros espirituales reflejan los múltiples matices de las enseñanzas de Swami: compasión, entrega y fe inquebrantable. En particular, el discurso que aparece en este número nos lleva al mundo sagrado de las Gopikas, cuya devoción exclusiva a Krishna sigue siendo uno de los ejemplos más puros del amor divino. El mensaje de Swami aquí es inequívoco: no es el intelecto, sino el amor lo que nos da acceso a las cámaras más íntimas de Dios.

Nos recuerda que la devoción es la puerta de entrada a la liberación, que son las mujeres de carácter y fe inquebrantable las que han dado forma no solo a los hogares, sino al destino de culturas enteras. El llamamiento de Swami a todos nosotros, hombres y mujeres por igual, para que mantengamos la espiritualidad en primer plano en todas nuestras acciones, resuena con especial fuerza a medida que avanzamos en su misión. Incluso en los relatos y parábolas más sencillos que compartió, se encuentran las respuestas a nuestras luchas más complejas. Las Gopikas no buscaban milagros, solo buscaban su presencia. Ese es el anhelo que nos pide que cultivemos.

A medida que nos acercamos con delicadeza al centenario sagrado del advenimiento de Bhagavan, la resonancia de Su mensaje divino se hace cada vez más fuerte. En cada historia de fe, en cada susurro de sabiduría y en cada destello de Su amor, se nos recuerda que el Avatar sigue caminando con nosotros, dentro, fuera y más allá.

Que este número no sea solo algo que leas, sino algo que sientas. Algo que lleves contigo, como una cálida carta de tu amigo más sincero.

Mientras recorren las páginas que siguen, que su corazón se desborde de amor por Swami, tal como las Gopikas anhelaban a Krishna, viéndolo en cada hoja, en cada brisa y en cada momento.

Que este Amor nos guíe hacia adelante, hacia Él, dentro de Él, como Él.

AVATAR VANI

EL AMOR DIVINO ES LA VERDADERA RELIGIÓN

En el momento del nacimiento, todos los seres humanos son puros e inmaculados. Solo el entorno y la compañía contaminan la mente humana. Sigue los dictados de tu conciencia. El amor y la ecuanimidad son derechos innatos del ser humano.

(Poema telugu)

¡Encarnaciones del amor!

Las gopikas añoraban a Krishna cuando Él partió de Gokul hacia Mathura, donde estaba plenamente involucrado en los asuntos del reino.

Sé uno con el Señor como las gopikas

Las gopikas eran incapaces de soportar el dolor de la separación de su querido Señor y esperaban ansiosamente su regreso. Todo Gokul tenía el aspecto de una tierra árida. No había escasez de alimentos ni comodidades en Gokul, pero las gopikas no podían disfrutar de nada, ya que pensaban que la vida no valía la pena sin Krishna, a quien consideraban su propio aliento vital. Perdieron la salud y la felicidad, ya que no podían soportar el dolor de la separación de Él. Krishna, consciente de la difícil situación de las Gopikas, convocó a su amigo Uddhava y le pidió que fuera a Gokul para consolar a las Gopikas y transmitirles Su mensaje. Uddhava era un gran filósofo y Jnani (uno de los sabios). Se dio cuenta de que Krishna era omnipresente. Siguiendo las órdenes de Krishna, se dirigió a Gokul y transmitió el mensaje de Krishna a las gopikas y los gopikas. Les dijo que no debían limitar a Krishna a un pequeño cuerpo físico pensando que solo estaba presente en Mathura. Intentó explicar a las gopikas que Krishna era Dios mismo y que estaba presente en todas partes, por lo que no tenían por qué sentir pena porque estuviera lejos.

Como las Gopikas se habían entregado totalmente a Krishna, no miraban ni hablaban con un extraño. Así que hicieron un Bhramara (abeja zumbadora) como intermediario y hablaron con Uddhava dirigiéndose a la abeja. Acostumbradas a adorar la hermosa forma de Krishna, no podían pensar fácilmente en Krishna como una entidad sin forma. Burlándose de la predicación de Uddhava, le preguntaron: «¿Practicas lo que predicas? Estás disfrutando de la proximidad de nuestro Señor Krishna, pero nos dices que experimentemos Su aspecto sin atributos y sin forma. No queremos tus sermones ni tu filosofía. No nos interesa tu Dios sin forma y sin atributos. Tráenos a nuestro querido Krishna». Dijeron: «Krishna nos ha robado el corazón y el alma. Solo tenemos una mente y se ha ido con Él a Mathura; no tenemos otra para escuchar lo que predicas».

La declaración de las Gopikas de que solo tenían una mente hizo que Uddhava reconociera su devoción exclusiva. Se dio cuenta de que el principio divino puro, inmaculado y eterno solo puede alcanzarse fijando la mente en Dios. Al escuchar las palabras de las Gopikas, Uddhava se dio cuenta de que todo su Jnana (sabiduría) no tenía ningún valor. Se consideró totalmente ignorante, ya que había subestimado el amor y la devoción de las Gopikas por Krishna.

Desde la antigüedad, muchas mujeres nobles han nacido en esta tierra sagrada de Bharat y han sido un ejemplo para el mundo con su carácter y devoción ejemplares. Quizás hayas oído hablar de Savitri, que devolvió la vida a su marido muerto; Chandramati, que extinguió un incendio en un instante demostrando el poder de la verdad; Sita, que salió ilesa de un fuego ardiente, y Damayanti, que redujo a cenizas a un malvado cazador con el poder de su castidad. Todas estas mujeres nobles han dado nombre y fama a Bharat. No solo Bharat, sino el mundo entero progresará gracias a las mujeres de carácter y nobleza. Por lo tanto, nunca subestimes la capacidad de las mujeres.

Las mujeres simbolizan la devoción

De hecho, las mujeres simbolizan Bhakti (devoción) y los hombres representan Jnana (sabiduría). Quien tiene devoción tiene derecho a entrar incluso en las cámaras interiores del palacio divino, mientras que quien tiene sabiduría solo tiene acceso a la sala de audiencias de Dios. Quizás sepan que los reyes de antaño convocaban reuniones en su sala de audiencias real, donde solo se reunían los hombres. Los hombres no podían entrar en el Antahpuram (las cámaras interiores del palacio). Solo las mujeres, que simbolizan la devoción, tienen acceso al Antahpuram de Dios. La mayoría de los hombres que se han reunido aquí hoy están aquí solo por la inspiración de las mujeres. Las mujeres son responsables de que los hombres sigan el camino de la devoción.

El hombre se considera a sí mismo sabio, pero en realidad es ignorante. Solo tienen conocimientos textuales, pero no son sabios para ir más allá. Todo eso es conocimiento libresco. Pero el conocimiento de las mujeres es conocimiento práctico. No podemos generalizar, pero sí decir que la mayoría de ellas lo son.

El corazón de Uddhava, considerado uno de los sabios, se transformó al ver el amor y la devoción de las Gopikas por Krishna. Se acercó a Krishna con una plegaria para que le bendijera con al menos una fracción de su devoción. Las gopikas dijeron que solo tenían una mente y que estaba centrada en Krishna. ¡Pero los hombres tienen muchas mentes! Esta afirmación de las gopikas es en sí misma la filosofía más elevada.

Hay varias tareas por delante. No basta con distribuir alimentos, medicinas y llevar a cabo programas Bal Vikas. Por supuesto, todo esto es necesario, pero junto con todas estas actividades, las enseñanzas espirituales también son esenciales. Si se pierde el elemento espiritual de la vida, la vida es un desperdicio. Por lo tanto, todos vosotros debéis asegurarnos de que la espiritualidad esté en primer plano en todas vuestras actividades. Debéis propagarla combinando estos cuatro aspectos: moral, secular, físico y espiritual.

Las mujeres suelen tener menos libertad que los hombres. Si se les hubiera dado a las mujeres el mismo nivel de libertad que a los hombres, la forma de la sociedad en la faz de la tierra habría cambiado. Trabajan bajo muchas restricciones impuestas por sus maridos, padres e hijos. A pesar de las fuertes presiones de todos lados, siguen avanzando. Por otro lado, los hombres apenas tienen restricciones de este tipo. Es sorprendente que personas con tanta libertad no se dediquen a la búsqueda espiritual o al servicio social. ¿De qué sirve vuestra educación si no la utilizáis para servir a la sociedad? Más vale que tires tus libros al fuego

Acumula Guna, no Dhana

Es más importante acumular Gunas (virtudes) que Dhana (riqueza). Muchas personas acumulan riqueza. ¿Qué se llevan consigo cuando abandonan este mundo? Nada. Por supuesto, hay que ganarse la vida. Pero la acumulación de riqueza debe tener límites. Todas tus facultades deben estar a disposición de la sociedad.

(Bhagavan concluyó su discurso con el Bhajan: «*Prema Mudita Manase Kaho...*»)

– Extraído del discurso de Bhagavan en Navidad, el 25 de diciembre de 1999. Este discurso fue retransmitido en el Sai Kulwant Hall con motivo de la Conferencia Mundial de Mujeres de Sri Sathya Sai, en la mañana del 8 de junio de 2025.

Fue la virtud lo que hizo inmortal a Draupadi. La India tuvo muchas mujeres así, cuya virtud y sabiduría han sido alabadas a lo largo de los siglos. Sita, Savitri, Gargi, Anasuya, Damayanti; mujeres que están instaladas en los corazones de millones de personas que las veneran; quienes se inspiran en ellas cuando se enfrentan a calamidades o crisis. Estaban llenas de amor inmaculado hacia todos los que sufrían; estaban dispuestas a servir a los pobres y a los afligidos; eran tan firmes en su fe en Dios que soportaban la más absoluta miseria con alegre sumisión a Su Voluntad. La fe puede daros esa fuerza y esa paz.

– *Bhagavan Sri Sathya Sai Baba*

SAI, EL MORADOR INTERIOR

R.J. Rathnakar

Un día, en Yajur Mandir, Swami estaba listo para salir a dar el darshan. Yo estaba esperando cerca de la puerta para abrirla. Me informaron que Swami tenía fiebre alta. Por lo tanto, me armé de valor y me paré en la puerta como para bloquearle el paso y le rogué a Bhagavan que retrasara su salida para el Darshan. Él miraba hacia la puerta, deseando salir, indicándome que abriera la puerta. Me arrodillé ante Él y le dije: «Swami, tiene fiebre, por favor, retrase el Darshan». No se puede imaginar lo que Swami dijo en ese momento. Sonriendo, dijo que quería ver a los devotos que llevaban varias horas esperándolo. Luego dijo: «Bhaktule lenappudu naaku ikkada inkemi pani undira? (sin mis devotos, ¿qué trabajo tengo aquí?)». En cuanto oí eso, abrí la puerta sin poder evitarlo. No me atreví a interponerme en su camino. Nadie puede comprender su amor. Es el Señor más amoroso. A pesar de todas las molestias físicas, quería estar con Sus devotos. Salió para el darshan diciendo: «Sin los devotos, no tengo nada que hacer».

Desde el día en que Swami declaró que había venido para la redención de la humanidad, hasta el día de Su Mahasamadhi, cada palabra que pronunció fue para nosotros; cada paso que dio fue para nosotros; cada acto que realizó fue para nosotros. Bhagavan Sri Sathya Sai Baba es el Ser Divino más desinteresado que jamás hayamos presenciado en este planeta; caminaba, hablaba y actuaba solo por nosotros. Todas sus actividades eran para el bienestar de la humanidad.

Queridos hermanos y hermanas, detengámonos un momento y pensemos. ¿Quién era feliz cuando Swami salía para el Darshan? ¿Era Bhagavan o nosotros? Éramos nosotros los que anhelábamos Su Darshan. Durante el año 2005, algunos días el Darshan se retrasaba o Swami no salía. Recuerdo cuánto rezaban los devotos por Él... «¡Por favor, ven, Swami, por favor, ven al Darshan!». ¿Por qué? La única razón era que queríamos verlo, queríamos sentirlo, queríamos experimentar la alegría de Su presencia. Cuando Swami nos entregó una carta, ¿quiénes se sintieron eufóricos y felices? ¿No fuimos nosotros quienes deseamos y rezamos para que Swami aceptara nuestras cartas? Cuando Swami nos dirigió la palabra, ¿quiénes se llenaron de alegría? Si nos llamaba para una entrevista, nos sentíamos en la gloria. En realidad, nosotros, los devotos, lo queríamos y seguimos queriéndolo, día tras día.

Un día, llamaron a unos devotos para una entrevista. Uno de ellos le dijo a Swami que al día siguiente era su cumpleaños. Entonces Swami dijo: «Te veré mañana». Cuando terminó la entrevista y el grupo se marchaba, el señor recordó algo, volvió hacia Swami y le dijo: «Swami, dentro de dos días es el aniversario de boda de mi hijo». Swami respondió: «Me alegro mucho. Les daré mi bendición».

Entonces, el caballero rezó a Swami: «Mi nieto también estará aquí. Va a recibir su Aksharabhyasam (iniciación a la educación)». Swami dijo: «De acuerdo». Finalmente, el caballero se marchó. Entonces, Swami comentó: «Aunque me quedara otros 500 años, esto es lo que me pedirías... Matrimonio, aniversario, cumpleaños, Aksharabhyasam...».

Es una observación muy significativa, de la que todos debemos entender y aprender que solo debemos pedirle a Él. Las cosas mundanas estarán con nosotros para siempre. Es una saga interminable y todos estos deseos triviales no suponen ninguna diferencia para nadie en el eterno viaje de la vida. Estamos olvidando la presencia divina más auspiciosa de Dios, limitándonos a pedir cosas sin importancia. Swami solía decir: «¿Por qué pedir café en polvo delante del Kalpavriksham (el árbol que cumple los deseos)?». Tenemos a nuestro Swami, que puede concedernos cualquier cosa, pero solo pedimos cosas insignificantes. Esa es la razón por la que Él ha venido a despertarnos. Swami dijo: «Yo soy Dios. Vosotros también sois Dios. La única diferencia es que yo lo sé y vosotros no lo sabéis. ¡He venido para haceros comprender vuestra verdadera identidad!». Esta es la profunda verdad que Él demostró en cada momento de Su vida.

Mucha gente me pregunta cómo era Swami en Su intimidad. Ya estuviera en Su dormitorio, en el salón, en el comedor o en la sala de darshan, Swami era Swami en todo momento.

Lo que dijo a los 15 años, lo siguió proclamando incluso a los 85. Solo alguien con una fuerte convicción puede ser tan coherente. Si no fuera lo que profesaba, no habría podido transmitir el mismo mensaje con tanta coherencia. A los 14 años, se despidió de su familia y continuó bendiciendo a los devotos y guiándolos hasta los 85 años, y sigue haciéndolo incluso AHORA. Los seres humanos no podríamos haber sido tan coherentes durante siete décadas y seguramente habríamos cometido algún desliz en algún momento, ya fuera por cansancio, negligencia o arrogancia.

Me gustaría contar otro incidente que ocurrió durante un viaje con Bhagavan. Habíamos emprendido un viaje de un día y llegamos a nuestro destino alrededor de las 9 de la noche. A eso de las 9:30 p. m., Swami se retiraba a su dormitorio. En ese momento, estábamos presentes un devoto mayor y yo. El devoto rezó: «Swami debe de estar cansado, ya que ha sido un largo viaje y debe descansar adecuadamente». Inmediatamente, Swami respondió: «El cuerpo está cansado. Yo no estoy cansado. Estoy fresco». No era un lugar público ni había mucha gente presente. Era un momento en su habitación privada, solo nosotros dos. La reacción de Swami a las 9:30 p. m. en su habitación privada también destaca que Él estaba en su misión las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Él era siempre Él mismo. Siempre permanecía en esa conciencia divina. Por eso todos los que solían servirle estaban en alerta máxima mientras estaban con Él. Siempre estamos en Su conciencia, en cada momento.

Un día tuvimos la oportunidad única de hacer Pada Seva para Swami (una oportunidad de masajearle suavemente los pies). Swami estaba leyendo cartas enviadas por los devotos. Entre medias, llamó a Sri Chiranjeevi Rao y le dijo: «En el edificio de al lado hay fardos de tela. Ve y trae un fardo». Probablemente quería dárselas a un sastre para que las cosiera para los niños de la escuela. Sri Chiranjeevi Rao era una persona de baja estatura. Solía estar con Swami y llevaba a cabo regularmente las instrucciones de Swami en los asuntos cotidianos del Ashram. Cuando Sri Chiranjeevi Rao fue al edificio contiguo y entró en la habitación, estaba oscuro y apenas se veía nada. Los interruptores de la luz estaban cubiertos con los fardos de tela. No podía ver nada e intentaba trepar por encima de los fardos para alcanzar los interruptores. Pero resbaló y cayó hacia atrás. Intentó alcanzar los interruptores varias veces, y cada vez resbalaba y caía. Swami estaba leyendo una carta. De repente, cerró los ojos y dijo: «Chiranjeevi Rao está resbalando y no puede alcanzar el interruptor, ve y enciende la luz». Inmediatamente, uno de los hermanos que estaba en la habitación fue y encendió la luz. Sri Chiranjeevi Rao se sorprendió gratamente al oír los comentarios de Swami. Dijo que no sabía qué hacer y que no quería volver sin el fardo de ropa. Swami estaba leyendo una carta en el edificio de al lado y respondió inmediatamente para ayudarlo. Los caminos de Swami son inescrutables. Puede parecer algo sencillo. Era otra prueba más de su omnisciencia. Bhagavan conocía todo el universo tanto como sabía

lo que estaba sucediendo en el edificio de al lado. Sabía exactamente lo que le iba a pasar a cada uno de nosotros en cualquier momento.

Vamos al templo a rezar. Mientras rezamos, cerramos los ojos con reverencia. Rezamos en silencio con la mente y el corazón. Viajamos largas distancias y hacemos largas colas para tener el darshan de la deidad en el templo. Cuando estamos en el sanctasanctorum, ¿qué hacemos? Hemos ido a ver al Señor y, delante de Él, cerramos los ojos. Swami siempre decía que cerramos los ojos porque Dios no está fuera, Dios está dentro. Exteriormente, lo que hacemos parece contradictorio, pero se hace inconscientemente. Además, nunca rezamos en voz alta. Rezamos en silencio, en nuestro corazón. ¿Y quién escucha esas oraciones? Cuando decimos que Swami ha respondido a nuestras oraciones, ¿cómo las ha escuchado si las hemos rezado en silencio? Esto solo demuestra que Dios está en nuestro corazón. Debemos creer firmemente en la verdad de que Dios está dentro de nosotros. Si Él es capaz de escuchar nuestras oraciones recitadas en silencio en lo más profundo de nuestro corazón, sabemos que Él está en nuestro corazón. Cada átomo del universo está impregnado de Dios.

En uno de sus discursos, Swami dijo: «Swami, al ser el morador interno, escucha todas las oraciones que hacéis en vuestro interior. Si pensáis que Él está fuera y rezáis en vuestro interior, ¿cómo esperáis que vuestras oraciones lleguen a Swami? Rezad con la firme convicción de que Él está siempre en vosotros, con vosotros, alrededor de vosotros, por encima de vosotros y por debajo de vosotros». Por lo tanto, Dios está muy presente en nosotros. Él es el morador interior no solo de los seres humanos, sino de todos los seres vivos.

El Brahman omnipresente brilla en nosotros como el principio del Atma. Cuando comprendamos esta verdad, entenderemos la naturaleza del mundo. La única manera de realizar a Dios es volviendo nuestra visión hacia dentro. «Nunca podréis alcanzar Mi proximidad mediante prácticas externas. Aunque estéis físicamente a Mi lado, en realidad podríais estar muy lejos de Mí. Si os adherís a los principios de Sathya, Dharma, Santhi, Prema y Ahimsa, aunque estéis lejos de Mí, estaréis siempre cerca de Mí. Estos son los hitos a lo largo del camino que os lleva a Mí», declaró Bhagavan. Por lo tanto, vivamos nuestras vidas siguiendo estos cuatro principios fundamentales, volvamos nuestra mirada hacia nuestro interior, experimentemos y disfrutemos de la proximidad de Sai, el Morador Interior, y convirtámonos en receptores de Su inmensa gracia.

– El autor es el administrador fiduciario del Sri Sathya Sai Central Trust.

LA PROFUNDA DEVOCIÓN ATRÁE A LA DIVINIDAD

Geetha Mohanram

Cuando éramos niños, no entendíamos gran cosa de los largos discursos de Swami, aunque los escuchábamos con atención. Una de las enseñanzas de Swami era el compromiso con el deber y cómo debíamos cumplirlo. En aquellos días, no había seva dals en Brindavan, solo unas pocas personas que venían a ayudar. Cuando íbamos a Brindavan los fines de semana, nos asignaban pequeñas tareas como deshierbar y regar las numerosas plantas de jazmín y rosas que tenía Swami. Cuando Swami salía para el darshan, limpiábamos la casa. Todos mis primos eran mayores y tenían buenos trabajos, como cambiar las cortinas, planchar las túnicas de Swami, etc. A mí no me daban ningún trabajo, así que

estaba bastante enfadado. Swami me preguntó: «¿Qué pasa?». Le respondí: «Swami, todos se han llevado todos los trabajos. No tengo nada que hacer». Swami dijo: «¿De verdad?». Junto al comedor de Swami había una zona abierta donde se guardaban muchas fotografías de Swami y Shirdi Baba en un altar. En aquellos días, Swami solía aceptar guirnaldas de los devotos, que luego se colocaban sobre las fotos de Swami. Cada dos días había que quitar esas guirnaldas y limpiar el altar. Swami me dijo: «Haz tú ese trabajo. De todos modos, vienes los fines de semana. Como entonces vienen muchos devotos, habrá muchas guirnaldas que quitar». Yo estaba muy contento porque eso significaba que vería a Swami con frecuencia, ya que él se movía por allí y daba entrevistas a la gente. Además, era un trabajo fácil para mí.

Uno de esos fines de semana, cuando estaba en quinto curso, le dije a mi madre que no quería ir a Whitefield, como llamábamos entonces a Brindavan. Había leído en el periódico que Smt. M.S. Subbulakshmi iba a actuar en Bangalore ese día. Era un gran admirador de su música y quería asistir a su concierto. Le pedí a mi madre que se encargara de quitar las guirnaldas esa semana. Mi madre me preguntó si se lo había comunicado a Swami la semana anterior. Como yo había pedido hacer ese trabajo, mi madre me dijo que no podía eludir mi responsabilidad sin decírselo a Swami. Mis padres eran muy estrictos. Así que, de mala gana, fui con mis padres al ashram de Swami en Whitefield. Después de que Swami se fuera al darshan matutino, cumplí con mi deber de quitar las guirnaldas y barrer el lugar de forma apresurada, y volví a colocar las fotos con un golpe seco después de quitarles el polvo. Swami entró después del darshan y me preguntó: «Emi ayindi neeku? Yenduku ala kodutunnaavu nanni? (¿Qué te ha pasado? ¿Por qué me golpeas así?)». Pensamos que es solo una foto, ¡pero es mucho más! Me preguntó: «Enduku inta kopam? (¿Por qué tanto enfado?)». Me quedé callada. Swami me insistió para que le respondiera y le dije: «Quería ir al concierto de M. S. Subbulakshmi. No quería venir aquí, pero Amma me obligó». Swami se compadeció y dijo: «Hoy podría haber hecho tu trabajo por ti». ¡Inmediatamente me sentí reconfortado al ver que Swami entendía mi problema! Le dije a Swami: «Se lo pedí, pero me dijo que como no había pedido permiso a usted, no podía ir al concierto». Swami dijo: «¿Ouna? (¿Es eso?) ¡Pani muginchi! (Termina el trabajo!)». Se adelantó un poco y dijo: «Darshanam aayin tharvata saayenkaalam, jaldi finish chestaam, meeranta intiki povachu le (Terminaremos el darshan temprano por la tarde y entonces podréis ir todos)». De repente, mi estado de ánimo pasó de la depresión a la emoción. También dijo: «Después del darshan, no habrá sesión de discursos. Podéis ir a casa rápidamente y acudir al concierto». Yo estaba muy feliz. Swami preguntó: «¿A qué hora es el concierto?». Yo respondí: «Swami, a las siete». En cuanto Swami se marchó, les dije a mis primos: «¡No empecéis a cantar bhajans y no le hagáis preguntas a Swami!». Ellos también eran admiradores de Smt. Subbulakshmi, así que estuvieron de acuerdo. Pero después del darshan, Swami se sentó y, como de costumbre, preguntó: «Emi samaachaaram? (¿Qué hay de nuevo?)». En cuanto Swami hizo esa pregunta, supimos que sería una sesión prolongada porque había otras personas en el grupo, no solo nuestra familia. Alguien hizo una pregunta y Swami comenzó una charla. ¡Estábamos muy decepcionados!

Pero, de repente, Swami se levantó, fue a la sala y no volvió durante unos minutos. Luego reapareció seguido de Smt. M.S. Subbulakshmi y todo su grupo de músicos, junto con su marido. Swami le preguntó a M.S. Subbulakshmi en tamil: «Eppadi irukke? (¿Cómo estás?)». Luego preguntó: «¿No tenías un kutchery (concierto) hoy?». Luego, señalándome, dijo: «Esta chica está muy decepcionada porque se ha perdido tu concierto de hoy. Ya es tarde». Smt. Subbulakshmi respondió: «No, Swami, ha habido un error en el periódico; han puesto la fecha de hoy en lugar de la de mañana. He venido un día antes para poder tener tu darshan». Tenía tanta devoción y amor por Swami. Luego pidió permiso a Swami para cantar en su presencia. Swami nombró siete u ocho famosas kritis (canciones) carnáticas que me gustaban y Smt. Subbulakshmi las cantó. Después del concierto, Swami la bendijo, le dio vibhuti y pasó un rato con todo el grupo. Luego Swami me dijo: «Mira, como cumpliste con tu deber, aunque fuera de mala gana, y escuchaste a tu madre, la propia M. S. Subbulakshmi vino y cantó todas las canciones que te gustan. Duty santoshanga cheyyali (cumple con tu deber con alegría) sin pensar en el resultado. Cualquier trabajo que hagas, hazlo como si fuera el trabajo de Swami y yo lo estaré observando todo». Nos enseñó lecciones tan sencillas pero tan profundas que pudimos asimilar como niños.

Un fin de semana, mientras limpiábamos su residencia, Swami dijo: «Mañana voy a Horsley Hills. Todos tenéis vacaciones de verano, así que podéis venir». Nos dijo que estuviéramos listos a las 6:00 de la mañana, ya que era un viaje largo. Estábamos listos antes de que Swami bajara de su habitación. Hubo una competición para ver quién seguía directamente a Swami en su coche. Se alinearon cuatro o cinco coches; el profesor Kasturi, Sri Raja Reddy, nuestra familia y otras dos o tres familias formaban el séquito, unos veinticinco en total. En Horsley Hills nos alojamos con Swami en un antiguo bungalow británico que pertenecía a un devoto suyo. Del mismo modo, en años posteriores, los estudiantes universitarios que acompañaban a Swami a Kodaikanal también tendrían el privilegio de alojarse con él. Estuvimos allí con Swami durante diez días. Las mujeres del grupo solían cocinar para Swami. Había un hermoso jardín que disfrutábamos con Swami. A veces se sentaba en el jardín y daba una pequeña charla o incluso materializaba algo. Lo pasamos muy bien con Swami.

En ese bungalow había agua potable, pero escaseaba el agua para otros usos, como bañarse y lavar la ropa. En la parte trasera del bungalow había un cobertizo que albergaba dos búfalos. Un hombre llevaba los búfalos a un pozo a unos cinco kilómetros de distancia. Los búfalos sacaban agua del pozo y la vertían en bidones atados a ambos lados de los animales con cuerdas. Los búfalos llevaban el agua de vuelta al bungalow y los bidones se vaciaban en un depósito de agua. Cuando el nivel del agua en el depósito bajaba de nuevo, se llevaba a los búfalos al pozo para que trajeran más agua. Esto ocurría todos los días, a veces varias veces al día. Finalmente, tras diez maravillosos días, Swami dijo a todos que se prepararan para partir hacia Bangalore al día siguiente. Nos dijeron que estuviéramos sentados en el coche a las 6:00 de la mañana. Todos estábamos listos para partir. Cuando Swami estaba a punto de subir al coche en el que iban a viajar él y el profesor Kasturi, cambió de rumbo y se dirigió hacia la parte trasera del edificio. El profesor Kasturi bajó del coche y siguió en silencio a Swami, curioso por ver adónde iba. Como era joven y curioso, yo también bajé del coche y empecé a seguir al profesor Kasturi. Swami se dirigió al cobertizo donde estaban atados los búfalos y empezó a hablar con ellos como si fueran humanos. Al principio pensamos que Swami estaba hablando con el hombre que cuidaba de los búfalos, pero no había nadie. Él dijo: «Paapam, meeriddaroo chaala pani chesaru roju anta duram velli naa bhaktulakanta neelu techchaaru. Chaala santosham bangaru (Ambos habéis trabajado incansablemente todos los días trayendo agua para mis devotos. Estoy muy feliz, queridos míos)». Pudimos ver lágrimas brotando profusamente de los ojos de los búfalos. Swami dijo: «Yeduvaddu (no lloréis), volveré a veros». Los búfalos sacudían la cabeza al unísono. Swami dijo «Chaala santosham (muy feliz)», les acarició las mejillas, creó vibhuti y se lo aplicó en la frente. Dijo: «Nenu velli ostanu poddu ayipotundi (me voy ya, se está haciendo tarde)». Entonces, fingiendo que acababa de vernos, Swami exclamó: «Dhunnapotula, ikkada yenduku unnaru? (¡Búfalos! ¿Qué hacéis aquí?)». Intentamos escondernos detrás de los arbustos. «Os dije que os sentarais en el coche», dijo Swami como enfadado. El profesor Kasturi tuvo mucha presencia de ánimo y respondió: «Si nos sentamos en el coche, ¿quién escribirá sobre estas leelas (jugadas divinas), Swami? Este amor incondicional e infinito que tienes por todas las criaturas, ¿quién más lo tiene? Por eso he venido». Entonces, señalándome, Swami dijo: «¿Y ella?». Inmediatamente llegó la respuesta: «¡Un día se lo contará a sus hijos, Swami!». ¡El profesor Kasturi tenía una respuesta adecuada para cada pregunta!

A lo largo de los años, he narrado este incidente del búfalo en muchos lugares. Una vez, en la sala de entrevistas, Swami dijo: «Aa dunnapotula katha, baaga cheptave (Cuentas muy bien la historia del búfalo). A todo el mundo le gusta esa historia, ¿verdad? Para mí, todas las criaturas son iguales: solo existe la comunicación de corazón a corazón».

– La autora, una inspiradora oradora, es hija del Dr. R.S. Padmanabhan.

Vahini - la corriente eterna: Ramakatha Rasavahini – Capítulo 4

LOS HIJOS*

¡Los que vieron esta transformación lo consideraron un gran milagro! Lakshmana, que hasta entonces había estado sufriendo, comenzó a balbucear en voz alta con alegría, dando patadas y agitando las manos con júbilo, como hacen los peces cuando son devueltos al agua, deslizándose alegremente con rápidos movimientos. Estaba en presencia de Rama, inmerso en la felicidad y consciente de la gracia que Rama le había concedido.

La historia de Satrughna era similar. Estaba melancólico, reacio a comer y a jugar. Parecía muy débil y cansado. Sumitra estaba preocupada por esta situación. Así que invitó al preceptor al palacio y le preguntó la razón. Vasishtha volvió a sonreír. Dijo: «¡Madre! Tus hijos no son comunes. ¡Han nacido para representar un drama divino! ¡Pon a Satrughna en la misma cama que Bharata! Entonces su rutina diaria será alegre. Será extremadamente feliz. No tienes que preocuparte más». Vasishtha la bendijo y se marchó. Sumitra siguió sus instrucciones inmediatamente. Desde entonces, Satrughna pasó el tiempo en compañía de Bharata. Los niños estaban juntos en una felicidad sin límites; ¡su progreso era inconmensurable! Como el esplendor del sol, crecían en inteligencia y gloria hora tras hora. Sumitra ya no tenía nada que hacer por sus hijos, pero como los amaba como a su propia vida, pasaba parte de su tiempo con Kausalya y parte con Kaikeyi, acariciando a los niños y atendiendo sus necesidades. Se movía de un palacio a otro y disfrutaba de su tarea como sirvienta que se ocupaba de la comodidad de los niños.

«No estoy destinada a ser su madre», se lamentaba a veces en soledad. A menudo se preguntaba cómo había surgido esta extraña situación en la que sus hijos eran felices con esas madres y no con ella.

Al fin, acudió al preceptor y le rogó que calmara su ansiedad. Él le reveló la verdadera razón: «Madre, Lakshmana es una «parte» de Rama; Satrughna es una «parte» de Bharata». En cuanto pronunció estas palabras, Sumitra exclamó: «¡Sí, sí! ¡Ahora lo entiendo! Me alegro de que me hayas dicho la verdad», y se postró a los pies de Vasishtha y se retiró a sus aposentos.

Se dijo a sí misma: «Cuando el águila se llevó en su pico el precioso regalo de payasam que nos había dado el Mensajero Divino, me asusté tanto ante la posibilidad de que el rey se enfadara por mi negligencia que informé a Kausalya y Kaikeyi de la calamidad; ella me sirvió una parte de su copa y la otra hermana me sirvió otra parte de la suya. Así que yo, la única de las reinas, tuve gemelos, ¡como resultado de las dos porciones que consumí! Oh, la voluntad de Dios es misteriosa. Nadie puede conocer su poder y majestad. ¿Quién puede alterar Su decreto?».

«Sí», se consoló, «los llevé en mi vientre durante nueve meses; pasé por los dolores del parto. Pero sus verdaderas madres son Kausalya y Kaikeyi, no hay duda». Se reafirmó en esta creencia y con alegría confió sus hijos a Kausalya y Kaikeyi, y se unió a ellas para acariciarlos y criarlos.

Las sirvientas, así como muchos parientes de la familia real, disfrutaban mucho viendo jugar a los niños. Después de que se marchaban, Kausalya insistía en que se realizaran escrupulosamente los ritos para alejar el mal de ojo. Era tan cariñosa y considerada con los niños que nunca se daba cuenta del paso del día y la llegada de la noche, ni del paso de la noche y el amanecer de un nuevo día. No podía perderlos de vista ni siquiera por una fracción de segundo. Mientras se bañaba o cuando estaba ocupada en el culto dentro del santuario, su mente estaba con ellos y se apresuraba a acudir a ellos tan pronto como le era posible. Hacía todo su trabajo a toda prisa para poder dedicar más tiempo a su cuidado.

Un día, bañó a Rama y Lakshmana. Les aplicó humo perfumado en los rizos para secarlos y perfumarlos. Los llevó a las cunas de oro. Les cantó dulces canciones de cuna y los meció hasta que se durmieron. Cuando vio que se habían dormido, pidió a las criadas que los vigilaran y se fue a sus habitaciones a preparar la ofrenda diaria de comida a Dios, para completar los ritos de adoración. Tomó el plato de oro con la comida y se lo ofreció a Dios. Un rato después, entró en el santuario para sacar el plato y dar una pequeña cantidad de la ofrenda a los niños. ¡Qué sorpresa se llevó cuando encontró en esa habitación, ante el altar, a Rama sentado en el suelo, con la ofrenda ante él, comiendo con deleite la comida que ella había dedicado a Dios! ¡No podía creer lo que veían sus propios ojos! Kausalya se preguntó: «¿Qué es lo que veo? ¿Me engañan mis ojos? ¿Es esto cierto? ¿Puede ser cierto? ¿Cómo ha llegado al santuario este bebé que dormía en la cuna? ¿Quién lo ha traído aquí?». Corrió hacia la cuna y miró dentro, ¡solo para encontrar a Rama dormido allí! Se convenció de que solo se trataba de una ilusión. Entró en el santuario para retirar el recipiente con payasam que había colocado ante los ídolos. ¡Encontró el recipiente vacío! Se preguntó cómo podía ser eso. Ver al niño en el santuario bien podía ser un truco de sus ojos, pero ¿qué había pasado con el recipiente? ¿Cómo podía ser eso una ilusión óptica?

Así, se debatió entre el asombro y la incredulidad. Cogió el recipiente con los restos de la ofrenda y, apresurándose hacia la cuna, se quedó mirando a los dos bebés. Pudo ver a Rama rodando algo en la lengua y disfrutando evidentemente de su sabor. Ella observaba divertida su rostro, cuando de repente vio todo el universo girando en él. Perdió toda conciencia de sí misma y de su entorno. Se quedó paralizada, mirando con ojos aturcidos el panorama único que se revelaba ante ella.

Las criadas estaban asombradas por su comportamiento. Gritaron angustiadas, pero ella no las oyó. Una criada la agarró por los pies y la sacudió hasta que volvió en sí. Recuperó el sentido en un instante, con un rápido escalofrío. Vio a las criadas a su alrededor y, llena de asombro, se sentó en la cama. Volviéndose hacia las criadas, les preguntó: «¿Habéis visto al niño?». Estas respondieron: «Sí, llevamos aquí mucho tiempo. No le hemos quitado los ojos de encima». «¿Habéis notado algún cambio en él?», preguntó Kausalya con impaciencia. «No hemos notado ningún cambio. El niño está profundamente dormido, como puedes ver», fue su respuesta. Kausalya tenía un problema: ¿era su visión una ilusión? ¿O era real? Si era real, ¿por qué las sirvientas no lo habían visto? Lo pensó durante mucho tiempo y finalmente se consoló con el argumento de que, dado que los niños habían nacido como producto de la Gracia Divina, era de esperar que manifestaran lo Divino. Los cuidó y los alimentó con profunda solicitud maternal. Crecían día a día, con mayor esplendor, como la luna en la mitad brillante del mes. Ella sentía una alegría inconmensurable al acariciarlos y vestirlos con ropas y joyas.

La infancia de Rama fue una etapa sencilla pero sublime en su vida. Muy a menudo, olvidando que era su hijo, Kausalya caía a sus pies y juntaba las palmas de las manos ante él, sabiendo que era divino. Inmediatamente, temía lo que diría la gente si la veían inclinarse ante su propio hijo y tocar sus pies con adoración. Para ocultar su confusión, levantaba la vista y rezaba en voz alta: «¡Señor! Protege a mi hijo del daño y del mal». Solía cerrar los ojos en contemplación del Divino Niño y rogaba a Dios que no vacilara en su fe a través de los caprichos de Su Maya (poder de engañar). Quedaba impresionada por el halo de luz que rodeaba Su rostro. Temía que los demás cuestionaran su cordura si les contaba sus experiencias. Tampoco podía guardárselas para sí misma. Estaba tan alterada que a menudo se comportaba de manera peculiar, como si se dejara llevar por la emoción del Divino Juego de su hijo. A veces, estaba ansiosa por abrir su corazón a Sumitra o Kaikeyi cuando estaban cerca de ella, pero se controlaba, no fuera que dudaran de la autenticidad de la experiencia y la atribuyeran a la exageración o a su deseo de ensalzar a su propio hijo.

Por fin, un día, se atrevió a contarle al emperador Dasaratha toda la historia de maravillas y emociones. Él la escuchó atentamente y dijo: «¡Señora! Esto es solo producto de tu imaginación. Quieres demasiado al niño. Imaginas que es divino y observas cada uno de sus movimientos y acciones desde esa perspectiva, por lo que te parece extraño y maravilloso. Eso es todo». Esta respuesta no la satisfizo. Así que el emperador la consoló con algunos argumentos engañosos y la envió a sus aposentos. A pesar

de lo que afirmaba Dasaratha, la reina, que había sido testigo de los milagrosos acontecimientos con sus propios ojos, seguía sin estar convencida. No le convencían sus palabras.

Por lo tanto, se acercó al preceptor Vasishtha y le consultó sobre la autenticidad de sus experiencias. Él escuchó su relato y dijo: «¡Reina! Lo que has visto es la verdad pura. No son creaciones de tu imaginación. ¡Tu hijo no es un niño humano común! Es divino. Lo has tenido como hijo, como fruto de muchas vidas meritorias. Que el Salvador de la Humanidad haya nacido como hijo de Kausalya es una suerte única para los ciudadanos de Ayodhya». Bendijo profusamente a la reina y se marchó. ¡Kausalya comprendió la verdad de las palabras de Vasishtha! Sabía que su hijo era la Divinidad misma. Sentía una gran alegría al observar al niño.

Pasaron los meses. Los niños, Rama, Lakshmana, Bharata y Satrugna aprendieron a gatear, a sentarse en el suelo y a moverse. Se tomaron medidas especiales para vigilarlos en todo momento, para que no se cayeran y se hicieran daño. Se compraron muchos juguetes diferentes y se los pusieron delante. Las madres con los niños, los niños con las madres y las niñeras pasaban los días, sin darse cuenta del paso del tiempo, en una continua ronda de alegría. Los niños podían levantarse y ponerse de pie, agarrándose con fuerza a los dedos de su madre o de la niñera. Podían agarrarse a la pared y levantarse. Podían dar unos pasos tambaleantes. Sus esfuerzos y logros alegraban a sus madres. Balbuceaban con voz dulce de loro unas pocas palabras indistintas y las hacían reír a carcajadas. Les enseñaban a decir «mamá» y «papá» y se alegraban cuando pronunciaban las palabras correctamente.

Todos los días al amanecer les untaban el cuerpo con aceite medicinal perfumado. Luego les aplicaban detergente en polvo y los bañaban en las aguas sagradas del Sarayu. A continuación, les secaban los rizos con incienso perfumado, les ponían colirio en los ojos, les pintaban puntos en las mejillas para protegerse del mal de ojo y les hacían marcas rituales en la frente. Los vestían con atractivas telas de seda suave y los ayudaban a recostarse en columpios, donde dormían profundamente al son de melodiosas canciones de cuna. En esta agradable tarea, las madres sentían que el cielo no estaba lejos en el espacio y el tiempo, sino que estaba allí, a su alrededor.

¡Y qué decir de las joyas que les ponían! Oh, eran nuevas y brillantes. Cada nuevo día: tobilleras, pulseras de oro y piedras preciosas, collares de nueve gemas. Por temor a que su dureza pudiera dañar el delicado cuerpo de los niños, se colocaban sobre suaves cintas y lazos de terciopelo.

Los juegos y pasatiempos de los niños pequeños desafiaban toda descripción. Cuando aprendían a caminar, se traía a la ciudad a niños de la misma edad y jugaban juntos. A los niños de la ciudad se les daba comida sabrosa y juguetes. También se les colmaba de regalos. Las criadas que los llevaban al palacio también eran alimentadas suntuosamente. Kausalya, Kaikeyi y Sumitra no se preocupaban por su propia salud y comodidad mientras criaban a sus hijos, tan felices estaban con ellos.

Tras este periodo de nutrición y crecimiento en el interior del palacio, cuando alcanzaron la edad de tres años, las niñeras llevaban a los niños al patio, donde corrían y retozaban a sus anchas. Cuando regresaban, las madres los recibían y los criaban con gran amor y vigilancia. Un día, Dasaratha, mientras conversaba con sus reinas, mencionó que los niños no aprenderían mucho que valiera la pena si se movían con las sirvientas. Su inteligencia y habilidades no podían desarrollarse de esa manera. Así que se fijó una hora auspiciosa para iniciarlos en las letras. Se llamó a preceptores para inaugurar los estudios.

A partir de ese día, los encantadores niños se instalaron en la casa de su maestro. Renunciaron a los costosos atuendos reales y vestían una simple tela envuelta alrededor de la cintura y otra sobre los hombros. Dado que la educación no puede progresar bien si los niños se encuentran en un ambiente de amor y cuidados parentales, tuvieron que vivir con el maestro, absorbiendo lecciones durante todo el día y toda la noche: se aprende más sirviendo al maestro, observándolo y siguiendo su ejemplo. Tenían que vivir de lo que les daba de comer el maestro. Brillaban como encarnaciones del ideal

Brahmachari (los buscadores de la verdad). Cuando las madres sentían la angustia de la separación y deseaban verlos, iban a la casa del maestro y se alegraban al ver el progreso de los niños.

El maestro también estaba muy contento al observar la constancia y el entusiasmo de sus pupilos. Le sorprendía su inteligencia y su poderosa memoria, y se llenaba de asombro y alegría. Entre los cuatro, notó que Rama tenía un interés excepcional por los estudios. Captaba las cosas tan rápidamente que podía repetir cualquier lección correctamente después de haberla oído una sola vez. El maestro estaba asombrado por la aguda inteligencia de Rama. Decidió que su avance no debía verse ralentizado por la necesidad de poner a los demás a su nivel. Así que agrupó a los otros tres por separado y prestó atención individual a Rama, que aprendía muy rápido. Lakshmana, Bharata y Satrugna también aprendían admirablemente bien sus lecciones, pero echaban tanto de menos la compañía y la camaradería de Rama que, tan pronto como Rama desaparecía de su vista, perdían el interés por el estudio y por sus deberes hacia su maestro.

Como resultado, no pudieron alcanzar a Rama. Le seguían una o dos sesiones por detrás. Lakshmana se atrevió a decirle a su maestro una o dos veces que no necesitaban lecciones ni aprender. ¡Serían felices si pudieran tener la compañía de Rama! Rama era la vida misma de Lakshmana. El maestro observó esta extraña relación entre los dos y se inspiró mucho al contemplarla.

Recordó la afirmación del sabio Vasishtha de que no eran otros que Nara y Narayana, las fuerzas divinas inseparables.

Rama llegó a la otra orilla y mató a Ravana (la encarnación de los rasgos rajásicos, apasionados, impulsivos y posesivos) y a su hermano, Kumbhakarna (la encarnación de los rasgos tamásicos, aburridos, autodestructivos y letárgicos). Rama recuperó a Sita (Brahma Jnana) luchando y esforzándose. Y Rama regresó con ella a Ayodhya (la ciudad inexpugnable, la fuente y el manantial de la sabiduría). La consumación del viaje del alma es la coronación, el Maha Pattabhishekam. Este es el Ramayana que debe atravesar todo aspirante durante su vida. El corazón es Ayodhya. Dasaratha es el cuerpo, los Gunas son las consortes, los Purusharthas son los hijos, Sita es la sabiduría. Intenta y alcanza esta Realización purificando las tres herramientas: el cuerpo, la palabra y la mente.

– *Bhagavan Sri Sathya Sai Baba*

SRI SATHYA SAI ASHTOTTARASHATA NAMAVALI

3. Om Sri Sai Sathya Dharma Parayanaya Namah

Baba declara que ha venido para establecer el reinado de Sathya, Dharma, Santhi y Prema. Muy a menudo ha dicho: «Donde hay Sathya, habrá Prema, porque Asathya o la falsedad es la consecuencia del miedo, que está ausente donde hay Amor. Del mismo modo, donde hay Dharma, habrá Santhi, ya que Asanthi, o la inquietud, es consecuencia de la injusticia o Adharma de todo tipo». Baba insiste en Sathya (di lo que has visto o sentido, actúa como has dicho) y Dharma (sigue las normas de conducta establecidas para la profesión que sigues, el estatus que exiges, el derecho que reclamas). El Dharma,

que establece lo que se debe y no se debe hacer en la vida, está contenido en los Sastras; por eso Baba ha revivido el estudio de los Sastras y los ha restituido en la reverencia del pueblo. Parayana significa «interesado en», «absorto en». Dado que el renacimiento de la verdad y la moralidad es el propósito mismo por el que ha venido, está «absorto» en corregir tanto al individuo como a la sociedad. Baba, mientras estaba en Shirdi, dijo: «Debéis adheriros siempre a la Verdad y cumplir todas las promesas que hagáis. Entonces, estaré con vosotros, dondequiera que estéis y en todo momento». Incluso ahora, nos exhorta a ser verdaderos y morales con la misma seguridad. Ha declarado: «Mi nombre es Sathya; yo soy Sathya; mis acciones son Sathya; mi gloria es Sathya». Ha venido por el bien del Dharma, para aclararlo, propagarlo y establecerlo en el corazón de todos los seres humanos. Debido a su amoroso interés por estos dos, ha revestido este marco moral y ha venido entre los mortales.

SÉ BUENO, HAZ EL BIEN, VE EL BIEN

Prof. E. Mukundan

Con la gracia de Bhagavan, intentemos comprender cuál es la relación entre nuestra actitud, nuestra altitud y la forma en que vemos las cosas, hacemos las cosas y hasta qué punto somos buenos. La altitud significa las alturas que podemos alcanzar paso a paso, y existe una relación entre la actitud y la altitud, lo cual quedará claro al observar la historia de estos dos niños de 10 años. Ambos niños caminaban por la carretera. Mientras conversaban, vieron un campo plantado con uvas. Arrancaron algunas uvas maduras y se las comieron. El primer niño dijo: «Estas uvas tienen la dulzura de la miel». El segundo niño hizo una observación interesante: «Pero, amigo mío, ¿te has fijado en el tamaño de la semilla?». Mientras seguían caminando, vieron un hermoso jardín de rosas. Al ver el color de las flores, el primer niño exclamó: «¡Qué flores tan bonitas!». El segundo niño comentó: «Pero las espinas también son afiladas». Continuaron su tranquilo paseo durante un rato. Como tenían sed, fueron a casa de un amigo para beber agua. Pero la madre del amigo les ofreció a ambos medio vaso de zumo de lima. El primer niño se alegró de saciar su sed con medio vaso de zumo. El segundo niño intervino: «Oh, esto es solo medio vaso de zumo de lima». ¿Has observado la diferencia de actitud entre estos dos niños? ¿Cuál es la naturaleza de su comportamiento? ¿Cómo les influyen las diferentes situaciones y escenarios? ¿Por qué existe una estrecha relación entre la actitud y la altitud?

Una vez, el Dr. Abdul Kalam, mientras interactuaba con unos estudiantes, dijo: «Mi medio vaso de agua está lleno. Esto es pensamiento positivo». Todos se preguntaron: «¿Cómo puede estar lleno medio vaso de agua?». El Dr. Kalam respondió: «Medio vaso de agua y medio vaso de aire». Esta es la actitud positiva del Dr. Kalam, que le ayudó a ver todo como bueno, a ser bueno y a hacer el bien.

Se dice que hay tres tipos de personas. El primer grupo es el que observa cómo suceden las cosas. Solo se limitan a observar. El segundo grupo es el que se pregunta cómo suceden esas cosas. El tercer grupo es el que hace que las cosas sucedan. ¿Cuál es la diferencia entre estos tres tipos de personas? Es, sin duda, la actitud que tienen. Swami nos recuerda a menudo que lo que hay dentro es más importante que lo que hay fuera. Poniendo el ejemplo de un coche, Swami dice que el mecanismo interno es más importante que la belleza y las características externas. Volviendo a hablar del zumo vertido en diferentes recipientes, como vasos de plástico, plata y acero, Swami dice que lo importante es la calidad del zumo y no el recipiente en el que se vierte. Del mismo modo, Swami nos recuerda que lo que define a una persona son sus cualidades internas (su carácter) y no la apariencia externa y las características del cuerpo. Aquí el cuerpo puede compararse con el recipiente.

Se dice que una persona guapa nos abre los ojos, una persona inteligente nos abre la mente y una persona buena nos abre el corazón. Aquí los ojos pueden compararse con la belleza exterior, la mente con la inteligencia y el corazón con las buenas cualidades. Por eso Swami dice que hay que tener un corazón puro, a través del cual se puedan realizar buenas acciones y no contaminarlo con malas cualidades.

Swami solía contar una hermosa historia sobre un paciente que acudió al médico con mucho dolor. Tenía dolor en todo el cuerpo. El médico lo examinó minuciosamente y no encontró nada malo. Entonces le pidió que le mostrara cómo se tocaba las diferentes partes del cuerpo. El médico se fijó en que tenía un dedo vendado. Así que el problema estaba en el dedo y no en otras partes del cuerpo. El dolor era causado por el dedo, que tenía una lesión. Del mismo modo, cuando tenemos una actitud negativa, podemos sentir que los demás están equivocados. Lo que hay dentro se manifiesta. Todo lo que decimos y hacemos es un reflejo de lo que hay dentro de nosotros. Por lo tanto, es muy importante que cultivemos la positividad. Veamos a Swami en todos.

- *Fuente:* Organizaciones Sri Sathya Sai Seva, Zona Sur, India.

– ***El autor, el profesor E. Mukundan, es presidente zonal de las Organizaciones Sri Sathya Sai Seva (Zona Sur), India.***

Debes ofrecer tus conocimientos en beneficio de las personas. Debes ser un ejemplo para tus semejantes. Cultiva el espíritu de unidad de toda la humanidad. El advenimiento de Sai ha tenido lugar para enseñar este mensaje. Sai ha venido para indicar la omnipresencia de Dios. El Avatar ha descendido para declarar que Dios está presente en todas partes. Esto es tan necesario como la necesidad de que alguien encienda una lámpara, incluso si se tiene un portalámparas, aceite y mecha. El Avatar viene no solo para proclamar las virtudes eternas, sino también para derramar Su amor sobre toda la humanidad. Pero cada uno obtendrá el beneficio según el tamaño del recipiente que tenga.

– *Bhagavan Sri Sathya Sai Baba*

Chinna Katha

PRACTICA Y PREDICA

Ramakrishna Paramahansa era un gurú ideal. Hay una anécdota interesante que ilustra cómo nunca predicaba nada antes de practicarlo. Un día, una anciana acudió a Ramakrishna Paramahansa con su nieto de diez años. Se postró ante él y le dijo: «¡Maestro! He venido a pedirle consejo. Este niño es mi nieto. Perdió a su padre y a su madre cuando solo tenía cinco años. Yo me he hecho cargo de él. Le encantan los dulces. Come tantos que su salud se deteriora día a día. Los médicos le han aconsejado que no coma dulces, pero este chico no hace caso de sus consejos. Sin embargo, siente un gran respeto y admiración por usted. Por eso he venido a pedirte que impidas que el niño coma dulces. Estoy segura de que tú eres el único que puede hacerlo».

Ramakrishna dijo: «Madre, no se preocupe, venga con su nieto dentro de un mes. Mientras tanto, pensaré en un plan para convencer al niño de que la salud es muy importante, incluso más importante que la riqueza». La anciana le dio las gracias y se despidió.

Volvió con su nieto exactamente un mes después.

Ambos saludaron al maestro. Ramakrishna hizo sentar al niño a su lado y le dijo: «¡Mi querido niño! Recuerda que la verdadera riqueza es la salud. Si no cuidas tu salud, no podrás convertirte en un joven fuerte y sano. Si eres débil, no podrás hacer nada grande en la vida. Cuando algo de lo que comemos no nos sienta bien, debemos dejar de comerlo. A partir de mañana no debes comer dulces. Pasado un tiempo, podrás comerlos con moderación. Eres un buen chico y me harás caso, ¿verdad?». El niño asintió con la cabeza y prometió que no comería dulces.

La anciana envió al niño a hacer un recado para poder hablar en privado con el maestro. «Maestro, ¿puedo hacerle una pregunta?», dijo la anciana. «Por supuesto, madre», respondió Ramakrishna. «Maestro, el consejo que le ha dado hoy a mi nieto, podría habérselo dado el mes pasado. ¿Por qué me pidió que volviera al cabo de un mes? No lo entiendo». Ramakrishna respondió con una sonrisa comprensiva: «Madre, yo mismo como muchos dulces. ¿Cómo puedo aconsejar al niño que haga algo que yo no hago? Nadie tiene derecho a predicar nada a los demás antes de practicarlo él mismo.

Por eso te pedí un poco de tiempo. Durante este mes no he comido dulces. Así que me he ganado el derecho a aconsejar a tu nieto». La anciana se maravilló de la conducta recta de Ramakrishna. Se postró a sus pies y se despidió de él.

Nunca debemos aconsejar a nadie sobre algo que nosotros mismos no hemos puesto en práctica.

«La vida es un sueño, hazlo realidad». ¿Qué es un sueño? Toda la vida es un sueño. Durante el día te sientas aquí y escuchas el discurso de Swami. Esto no es un sueño. Ves con tus ojos, escuchas con tus oídos y absorbes con tu mente. Todo esto son aparentemente pruebas de percepción directa (Pratyaksha Pramanam). Pero, ¿hasta qué punto es real? Cuando te vas a dormir por la noche, toda esta percepción directa desaparece. En tus sueños nocturnos experimentas alegría y tristeza. ¿Cuánto duran? Hasta que te despiertas. Entonces todos los sueños se vuelven irreales. En el estado de vigilia, el mundo de los sueños no existe. En el estado de sueño, el mundo de la vigilia no existe. Por lo tanto, lo que tenemos son un sueño diurno y un sueño nocturno, distintos entre sí. Pero tú estás presente en ambos estados. Por lo tanto, eres omnipresente. Cuando tanto el estado de vigilia como el de sueño se experimentan como sueños, la vida misma se convierte en un sueño. «Date cuenta de ello». Eso significa que debes darte cuenta de la verdadera naturaleza de estos estados.

– *Bhagavan Sri Sathya Sai Baba*

ROMPECABEZAS PARA REFLEXIONAR

El tema del rompecabezas de este mes es «La vida es un sueño, hazlo realidad». Encuentra las siguientes palabras escondidas en el rompecabezas que aparece a continuación. Las palabras pueden aparecer de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, de arriba abajo, de abajo arriba o en diagonal en cualquier dirección.

Palabras a encontrar: **Life, Dream, Realise, Strive, Achieve, Hope, Vision, Goal. (Sueño, Realizar, Esforzarse, Lograr, Esperanza, Visión, Meta)**. Las respuestas al acertijo se encuentran en la última página de este número.

L	I	F	E	E	T	D	V	I	S	I	O	N	L	T	Y
I	M	I	V	E	O	J	C	P	R	G	Y	B	O	P	E
N	E	F	P	L	D	M	E	T	N	A	C	L	O	S	S
W	G	O	O	T	C	R	T	R	L	H	Z	Q	I	O	T
C	H	Q	L	F	R	O	E	P	U	O	T	L	P	P	R
A	C	H	I	E	V	E	A	A	A	R	A	N	E	S	I
A	T	D	G	W	M	I	D	T	M	E	S	G	O	J	V
L	Y	C	H	H	F	I	K	E	R	E	G	O	A	L	E

CELEBRACIONES EN PRASANTHI NILAYAM

Un informe

SRI SATHYA SAI SAMOOHIKA UPANAYANA MAHOTSAVAM

Más de 700 vatus (jóvenes aspirantes) fueron iniciados en el sagrado Gayatri Mantra el 5 de junio de 2025. En una gran ceremonia celebrada en el Sai Kulwant Hall, los jóvenes aspirantes fueron guiados por el sacerdote principal Sri J. Srinivasa Sharma, quien dirigió los rituales de la ceremonia según las prescripciones védicas. El sacerdote principal también explicó en detalle el significado de los rituales paso a paso en una ceremonia de dos horas de duración. Exhortó a los aspirantes a recitar el Gayatri Mantra diariamente y dijo que era de suma importancia.

Cada aspirante recibió el Yajnopavita (hilo sagrado) de manos de su padre. Se les susurró el Gayatri Mantra al oído, lo que marcó el renacimiento espiritual de cada aspirante. Los aspirantes repitieron religiosamente el Gayatri Mantra cantado por Bhagavan con su propia voz, que se reprodujo por el sistema de megafonía.

CONFERENCIA MUNDIAL DE MUJERES DE SRI SATHYA SAI

Miles de delegadas Mahila de 18 países, incluida la India, se congregaron en Prasanthi Nilayam en la mañana del 6 de junio de 2025 para la primera Conferencia Mundial Mahila, cuyo tema fue *Sri Sathya Sai Mahila Vibhag: Las visionarias de la misión Sai*.

La sesión matutina comenzó con el encendido ceremonial de la lámpara sagrad

a por parte de las autoridades y altos funcionarios de las Organizaciones Sri Sathya Sai Seva y del Consejo Global Sri Sathya Sai.

A continuación, la Sra. Neeta Khanna pronunció un discurso de bienvenida en el que reflexionó sobre el origen de la Sri Sathya Sai Mahila Vibhag, iniciada por Bhagavan en 1969. Explicó con elocuencia la intención divina que subyace a esta iniciativa, destacando cómo Swami concebía el empoderamiento de la mujer no solo en términos mundanos, sino también en términos de liderazgo espiritual, fuerza moral y servicio compasivo. La sala se llenó rápidamente de devoción al entonarse una significativa canción titulada «Nari Sakti – Sai Ne Jina Sikhaya».

El discurso de apertura de la conferencia corrió a cargo de la jueza Ananya Bandyopadhyay, del Tribunal Superior de Calcuta. En un discurso tan poderoso como profundamente espiritual, la jueza Bandyopadhyay reflexionó profundamente sobre el término «Sai Mahila», definiéndola como aquella que recorre el camino de la verdad, la pureza, el sacrificio y la entrega total.

Intercalando su discurso con citas de Bhagavan, la jueza Bandyopadhyay narró incidentes conmovedores de su carrera profesional. Describió períodos de intensas pruebas y tribulaciones, en los que se vio sometida a circunstancias que exigían no solo valor moral, sino también fortaleza espiritual. En esos momentos decisivos, fueron las enseñanzas fundamentales de Bhagavan las que le dieron la fuerza para perseverar. «Me aferré a los pies de Swami y Él me llevó adelante», opinó.

La erudita oradora dijo que, aunque los desafíos externos pueden variar, las enseñanzas de Swami proporcionaron la fortaleza para seguir adelante, especialmente a las mujeres, que a menudo son los pilares silenciosos de la fuerza tanto en el hogar como en la sociedad. Su discurso resonó entre el público, provocando repetidos aplausos.

La sesión inaugural concluyó con la felicitación a doce distinguidas Sai Mahilas, procedentes de toda la India y otros países. Estas mujeres, cuyas historias de vida reflejan dedicación, liderazgo y servicio incansable, fueron honradas por sus excepcionales contribuciones a la Misión Sai.

La sesión vespertina comenzó con un sincero recuerdo a la Madre Easwamma. Sus tres deseos sagrados —educación, asistencia sanitaria y acceso al agua potable para todos— se convirtieron en los pilares de la enorme misión humanitaria de Swami. Los asistentes reconocieron con reverencia cómo su compasión sentó las bases de las iniciativas de servicio Sai a nivel mundial.

La primera oradora de la noche, la Sra. Aparna Tiwari, pronunció un emotivo discurso en hindi, en el que reflejó su alegría por servir desinteresadamente a las comunidades rurales. Compartió cómo el servicio a los pueblos se convirtió en un espejo a través del cual experimentó a Swami en los ojos de los necesitados. Sus poderosas palabras recordaron a todos los oyentes que ser hijas de Sai significa afrontar las tormentas de la vida con un coraje inquebrantable y un corazón siempre sonriente. Su mensaje fue claro y edificante: *Karishye Vachanam Tava* (Obedeceré tu mandato).

La segunda oradora, la Sra. Satwant Atwal Trivedi, oficial superior del IPS, ADG Home Guards, Policía de Himachal Pradesh, dio un emotivo testimonio de su milagroso viaje al redil de Swami. Su narración profundamente personal de cómo sobrevivió a un grave accidente mientras prestaba servicio en la BSF fue especialmente conmovedora. Con una fe inquebrantable en Swami, rechazó el consejo de los médicos de implantarle una varilla en la pierna y, hoy en día, corre 5 kilómetros con facilidad, un testimonio viviente del poder curativo de la Gracia Divina. La velada continuó con una ceremonia de felicitación en honor a 12 devotas veteranas cuyas décadas de incansable seva son un ejemplo de humildad y sacrificio.

La velada culminó con una sublime presentación instrumental a cargo de mujeres de Karnataka. La ofrenda, *Sayeeswaraya Namaha*, elevó las vibraciones espirituales de la sala, resonando con gratitud, devoción y amor divino.

La mañana del 7 de junio de 2025 comenzó con inspiradoras charlas de dos mujeres extraordinarias, ambas distintas en sus vocaciones mundanas, pero unidas en su devoción por el camino de Sai. La primera ponente, la Sra. Maya Shiva Kumar, distinguida artista de Bharatanatyam y Bal Vikas Guru, puso de relieve la profunda resonancia espiritual de llevar el nombre de Bhagavan. Sus palabras, llenas de experiencia y humildad, instaron a todas las mujeres presentes a reconocer la santidad de tan divina herencia. «Llevar Su nombre es llevar Su luz», dijo, recordando a todas que esta bendición no es un título, sino una confianza. Invitó a los asistentes a encarnar esta responsabilidad refinando sus pensamientos, palabras y acciones.

A continuación, tuvo lugar un emotivo discurso de la ponente invitada, la Sra. Usha Srikanth, científica del Centro Satelital U.R. Rao, ISRO, y antigua alumna del Campus de Anantapur, SSSIHL. Al compartir su viaje espiritual, trazó una hermosa metáfora, comparando la mente humana con la tierra. Al igual que la tierra debe ser labrada y nutrida para que la semilla brote, también la mente debe ser cultivada a través del camino Sai de «Ver el bien, hacer el bien, ser bueno». Sus palabras fueron un recordatorio suave pero profundo de que incluso la capacidad de recordar el Nombre Divino es en sí misma una gracia, una bendición otorgada por la infinita compasión de Bhagavan.

Tras las charlas, se homenajeó a doce distinguidas devotas de todo el mundo por sus destacadas contribuciones a la Misión Sai. Sus vidas, radiantes de servicio desinteresado, son testimonios vivos del poder transformador de la espiritualidad en acción.

A continuación, una evocadora presentación audiovisual destacó la multifacética labor que se lleva a cabo bajo la bandera del Consejo Global Sri Sathya Sai, mostrando el profundo impacto de las iniciativas lideradas por mujeres en los ámbitos espiritual, educativo y de servicio.

La sesión vespertina culminó con una ofrenda musical devocional titulada *Hridaya Samarpana*, una emotiva presentación a cargo de las devotas Mahila de Tamil Nadu.

En la tarde del 7 de junio de 2025, la Dra. Geetha Kamath, oncóloga sénior del Florida Cancer Specialists & Research Institute, EE. UU., pronunció un impactante discurso. Con sincera devoción, llevó al público a un viaje a través de su evolución espiritual, que comenzó durante una entrevista familiar con Bhagavan que le cambió la vida. Su viaje hacia el servicio médico Sai fue divinamente orquestado. Lo que comenzó como modestos campamentos de detección pronto se convirtió en iniciativas de tratamiento completas, tanto en Estados Unidos como en Prasanthi durante las fiestas sagradas. En noviembre de 2024, completó 50 años de dedicado servicio médico, un hito que atribuyó enteramente a la gracia de Bhagavan.

Uno de los testimonios más conmovedores que compartió fue el de un paciente en estado crítico que revivió milagrosamente después de que ella, instintivamente, colocara sus manos sobre el pecho del paciente y comenzara a cantar «Om Sri Sai Ram». En sus propias palabras: «Estoy aquí gracias a Él; Él me lo enseñó todo».

La ponente invitada de la velada, la jueza Pratibha M. Singh, del Tribunal Superior de Delhi, ofreció profundas reflexiones desde una vida arraigada en la tradición, guiada por la sabiduría y dedicada a la justicia.

Describió con cariño el regazo de la Madre como el lugar más poderoso y sagrado para el aprendizaje, aquel que moldea la resiliencia, la cooperación y la fortaleza emocional. Al compartir sus experiencias de haber crecido en una familia extensa, se refirió a los sacrificios silenciosos que hacen las mujeres y a los ajustes que aceptan con elegancia.

La jueza Singh también relató un momento crucial de su vida. Según señaló, fue una decisión que le permitió servir a la sociedad con claridad y compasión. Le conmovieron especialmente las enseñanzas de Bhagavan sobre la nobleza de la mujer, en particular su reverencia por la madre, expresada ya en la década de 1960, que influyó profundamente en sus decisiones vitales.

La velada también estuvo marcada por la presentación de dos compendios especiales que recogen el espíritu y las historias de las mujeres que siguen el camino de Sai. A continuación se proyectó un impactante documental que celebraba la feminidad, un homenaje a la fuerza interior, el sacrificio y la santidad espiritual que encarnan las mujeres de todas las épocas y regiones.

A continuación, las Mahilas de Dharmakshetra, Maharashtra, ofrecieron un recital musical en el que ensalzaron la gloria de la Madre Divina y cantaron himnos al espíritu universal de la maternidad.

El 8 de junio de 2025, la sesión final de la Conferencia tuvo como tema *Sri Sathya Sai Mahila Vibhag: Las visionarias de la Misión Sai*. La mañana comenzó con un desfile de la banda de las niñas de Andhra Pradesh. A continuación, tuvo lugar un espectacular desfile de mujeres en representación de países de todo el mundo, mientras se interpretaba la canción «Sarva Roga Nivarini Gayatri». Sosteniendo en alto pancartas de sus naciones, se inclinaron ante el Sannidhi, en un gesto colectivo de gratitud a Bhagavan por haberlas llamado graciosamente a su redil y guiarlas en cada paso del camino.

La Sra. Saritha Iyer, profesora asociada del Departamento de Administración de Empresas del Ettumanoorappan College de Kerala, pronunció un inspirador discurso en el que habló con claridad y convicción sobre el tema «Sakti Swarupini: el principio divino femenino en el Sanathana Dharma». Expresó elocuentemente que esta energía cósmica latente habita en cada mujer, impregnando toda la creación, animada e inanimada. Sus palabras sirvieron como un llamamiento a las mujeres para que despierten este poder sagrado en su interior y se den cuenta de que son la energía dinámica de la transformación y la verdad. Tras su discurso, miles de mujeres participaron en una ceremonia de juramento en la que se comprometieron a seguir el camino del servicio desinteresado, la sabiduría, la fuerza y el amor.

A su discurso siguió una ceremonia de juramento en la que miles de mujeres prometieron a los pies de su amado Swami seguir el camino del servicio desinteresado, la sabiduría, la fuerza y el amor.

En sus sinceras palabras de conclusión, la Dra. Sasibala, coordinadora del Servicio Nacional de la SSSSO de la India, expresó su gratitud en nombre de las más de 3.000 participantes. Agradeció a Bhagavan las bendiciones que las habían reunido en un propósito común, enriquecido a lo largo de siete sesiones profundamente conmovedoras. Destacó el eterno mensaje de inclusión y expansión de Swami, y pidió a todas las mujeres que tradujeran su transformación interior en un servicio significativo hacia los demás. Su apasionado llamamiento a renovar su compromiso con la misión de Sai concluyó con la poderosa oración: *Karishye Vachanam Tava*.

PROGRAMA DE CLAUSURA DEL CURSO DE LA FUNDACIÓN SRI SATHYA SAI ADHYATMA VIDYA

El Centro Sri Sathya Sai para los Valores Humanos (SSSCHV), creado bajo los auspicios del Sri Sathya Sai Central Trust, llevó a cabo un programa online completo titulado Adhyatma Vidya, un curso básico meticulosamente estructurado destinado a permitir a los buscadores estudiar en profundidad y absorber el profundo mensaje de Bhagavan Sri Sathya Sai Baba.

Diseñado en torno a Su literatura sagrada, se basa en Sus Vahinis y Discursos a lo largo de 14 módulos que abarcan 20 semanas, ofreciendo una experiencia espiritual inmersiva. La cuarta promoción contó con la participación entusiasta de 240 aspirantes espirituales de todo el mundo, incluidos devotos de Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Sudáfrica, Australia, Tailandia y Suecia, todos unidos por una

sincera búsqueda de la transformación personal. Una presentación en vídeo explicó el contenido del curso. Guiado por la metodología probada por Swami de Sravaṇam, Mananam y Nididhyasanam, el curso integró la escucha (a través de contenido audiovisual), la reflexión (a través de cuestionarios y sesiones interactivas) y la aplicación práctica de estas enseñanzas en la vida cotidiana. El curso consta de 13 módulos que se centran en el Código de Conducta de Nueve Puntos como marco para comprender las enseñanzas de Swami.

El programa se imparte en una plataforma de gestión del aprendizaje fácil de usar a la que todos pueden acceder. Ha sido impartido principalmente por el propio Bhagavan, con intervenciones de practicantes y buscadores espirituales de todas las instituciones del Sri Sathya Sai Central Trust y la Sri Sathya Sai Seva Organisation.

El profesor A. Sudhir Bhaskar, director del SSSCHV, describió el objetivo del curso y su impacto en los participantes. El erudito ponente opinó que es una gran suerte haber nacido tantas veces para que el Avatar se convierta en nuestro Gurú. En el viaje de la animalidad a la divinidad, Chitta Suddhi (pureza de la mente) es el primer paso, seguido de Chitta Ekagrata (concentración de la mente). Una vez que hemos comprendido estos dos, Bhagavan nos impulsa a rendir nuestros esfuerzos a través del Atmanivedanam (entrega de uno mismo) y, de ese modo, ganarnos el Iswara Kripa (gracia divina). Durante su charla, el profesor Sudhir Bhaskar informó a la audiencia de que, a través de los círculos de estudio, los participantes discuten situaciones de la vida real y encuentran soluciones a problemas complejos mediante las enseñanzas de Swami. Dijo que, en este cuarto grupo, hay 459 preguntas que responder. Los 240 participantes obtuvieron más del 80 % de la puntuación. Entre ellos, ocho acertaron 458 de las 459 preguntas. Seis de ellos obtuvieron una puntuación del 100 %. En los últimos cuatro años, el centro ha llevado a cabo un programa titulado «Valores humanos en las políticas públicas y la gobernanza» para todos los funcionarios de la administración pública de la India. A este programa han asistido funcionarios del IAS y del IPS de diversos departamentos del Gobierno de la India.

Los certificados y recuerdos fueron entregados por Sri K. Chakravarthi, presidente del SSSGC, y Sri R.J. Rathnakar, administrador fiduciario del SSSCT, mientras que Smt. Himavahni Rathnakar entregó los premios a las mujeres.

CARTAS DE AMOR DESDE EL AMOR

DE LOS PADRES DIVINOS

Querido, querido ser amado:

Tú preguntas:

¿Cómo sabrás cuándo estoy cerca de ti?

Cuando en una noche bochornosa

Todo está caliente y quieto

La primera brisa fresca

Rozando tus mejillas

Te estoy acariciando

PIENSA EN MÍ.

Cuando los dolores del hambre se sacian
Y la soledad es atravesada por la felicidad
PIENSA EN MÍ.

Cuando tu boca está seca
Y apenas puedes hablar
el primer sorbo de agua fresca
yo te estoy calmando
PIENSA EN MÍ.

Cuando la nube de la muerte desaparece
primero al abrir los ojos sonrientes de un bebé
PIENSA EN MÍ.

Cuando rocío tu rostro con lluvia
y lavo la tierra, las hojas secas y marrones
el primer olor de la lluvia limpia
yo te estoy purificando
PIENSA EN MÍ.

Cuando el dolor se disuelve
y los miedos desaparecen
PIENSA EN MÍ.

Cuando los ojos firmes se horrorizan
Por las crueldades de la vida
La primera mirada del sol poniente en silencio
Yo te consuelo
PIENSA EN MÍ.

Entonces tú preguntas:
¿Cómo sabrás cuándo estás cerca de Mí?

Cuando el sol ardiente
Te ha abrasado y la tierra
La arena y el polvo te llenan los ojos
No hay ni una pizca de sombra
Y TÚ ME AMAS.

Cuando la soledad va acompañada del hambre
Y nadie puede saciarse
Y ME AMAS.

Cuando tus labios están agrietados
Tu lengua parece arcilla
Tu garganta se cierra

No hay agua

Ni siquiera un espejismo a la vista

Y ME AMAS.

Cuando sostienes a un niño moribundo

Con ojos suplicantes

Y ME AMAS.

Cuando agito el océano hasta formar una media luna

Tú te tambaleas en sus profundidades como una hoja

Y ME AMAS.

Cuando el dolor se vuelve insoportable

Tú sonríes

Y ME AMAS.

Cuando te quito

Tu posesión más preciada

En la primera pérdida de tu vista

La oscuridad te envuelve

Y ME AMAS.

Porque todo lo que ves, oyes, hueles, saboreas o tocas me pertenece. Entonces, ¿cómo puedes darme lo que ya soy, sino tu amor? Y eso te lo di antes de que comenzara el tiempo como tu única posesión. Cuando me lo devuelvas, sabré que eres verdaderamente mío y disolveré tu dolor y tu felicidad en mí. Entonces, siendo yo, te colocaré en la dicha eterna. Porque te amo y pienso en ti constantemente.

De tu más amoroso,

Padre.

– Fuente: Prema Dhaara: Vol. 1

PEREGRINACIÓN DE DEVOTOS

LA ALEGRÍA DEL SADHANA COLECTIVO

Un informe

ODISHA BAL VIKAS

Alrededor de 3500 niños de Bal Vikas, sus padres y sus gurús realizaron una peregrinación de dos días a Puttaparthi desde Odisha los días 24 y 25 de mayo de 2025. La mañana del 24 de mayo de 2025 comenzó con Sri Sathya Sai Namarchana, mientras los devotos ofrecían granos de arroz con cada canto ante la fotografía de Bhagavan.

Sri R.J. Rathnakar, administrador fiduciario del Sri Sathya Sai Central Trust, se dirigió a los niños de Bal Vikas y a sus gurús sobre diversos aspectos de la vida. Sus palabras sirvieron de valiosa orientación e inspiración tanto para las mentes jóvenes como para sus mentores.

En la sesión vespertina, estos niños presentaron una cautivadora obra de teatro titulada «Avatar Sankalpa», que ofrecía una visión de la determinación del Avatar de defender y restaurar la rectitud en la sociedad. La obra reflejaba vívidamente la devoción y la comprensión de los niños por la misión de Swami.

El Parthi Yatra de dos días concluyó con una presentación musical devocional «Parthisha Vandanam» en la mañana del 25 de mayo de 2025.

ERODE Y SALEM

Alrededor de 900 devotos de los distritos de Erode y Salem participaron en un Parthi Yatra de dos días, los días 27 y 28 de mayo de 2025.

La mañana del 27 de mayo de 2025 comenzó con una charla de Sri Annamalai, presidente del distrito de Erode, antiguo alumno de Bal Vikas y antiguo estudiante del Instituto Sri Sathya Sai de Estudios Superiores (SSSIHL). Ofreció una visión general de las impactantes actividades de servicio que se llevan a cabo en el distrito a través de una presentación audiovisual. La sesión matutina comenzó con cánticos védicos, invocando vibraciones auspiciosas. Tras la charla del presidente del distrito, el profesor Chelladurai, coordinador cultural del distrito, se dirigió a los asistentes compartiendo sus ideas y experiencias. El último programa de la sesión matutina fue una presentación de música devocional *Sai Madhuram*, a cargo de las devotas Mahila, con una variada colección de canciones

. En la tarde del 27 de mayo, los niños de Bal Vikas de Erode y Salem ofrecieron una representación teatral *Sri Sathya Sai Siva-Sakti Swarupam*. La obra transportó al público a los primeros años de vida de Bhagavan Sri Sathya Sai Baba, presentando hermosos episodios de su época escolar y sus interacciones con los devotos de aquellos tiempos. La obra desveló la profunda verdad de Swami como encarnación de Siva y Sakti a través de conmovedoras escenas y diálogos.

La mañana del 28 de mayo de 2025 comenzó con una charla de una antigua alumna de Bal Vikas y SSSIHL, la Sra. Saisree, coordinadora adjunta de juventud del distrito de Erode. La ponente elogió a los jóvenes del distrito de Erode que han participado activamente en actividades de servicio y en la difusión del mensaje de Bhagavan. Se impartieron clases de Bal Vikas, Narayana Seva y se distribuyó ropa en más de 30 aldeas de las regiones montañosas y las afueras de Erode. Los jóvenes también participaron en visitas a residencias de ancianos y en el aseo de los ancianos, así como en la limpieza de templos, dijo la Sra. Saisree. Se plantaron más de 1.500 árboles jóvenes en todo el distrito como parte del proyecto Sri Sathya Sai Prema Tharu. Los jóvenes (varones) del distrito también participaron en la Copa de la Unidad Sri Sathya Sai en el torneo estatal de críquet. Algunas jóvenes Mahila también participaron en el noble seva de coser prendas blancas para los jóvenes que no podían permitírselas para participar en el Prasanthi Seva.

Tras la charla de la Sra. Saisree, los devotos entonaron el Sri Sathya Sai Ashtottarashata Namavali. A continuación, los jóvenes Sai ofrecieron un programa de música devocional, Sai Nadamrutam.

Los niños Bal Vikas de los distritos de Erode y Salem realizaron una vibrante ofrenda *Sai Katha*, un drama danzado, en la tarde del 28 de mayo de 2025. El drama danzado fue un tributo apropiado a la gloriosa vida y el mensaje de Bhagavan expresados a través de danzas temáticas. Los niños representaron maravillosamente las leelas de la infancia de Bhagavan, transportando al público a esos momentos tan preciados de la vida de Bhagavan.

DHANYOSMI

Los estudiantes de la Facultad de Enfermería y Ciencias de la Salud Afines, SSSIHMS, Whitefield, ofrecieron su humilde presentación de acción de gracias *Dhanyosmi* en la tarde del 29 de mayo de 2025. Expresaron su más profundo agradecimiento por la oportunidad única y sagrada de continuar su educación dentro de Su divino redil, un privilegio que no solo les dota de conocimientos y habilidades, sino que, lo que es más importante, les inculca los valores del servicio desinteresado, la compasión y la dedicación. Ser elegidos como instrumentos de Su Divina Misión, sirviendo a los pacientes con amor y cuidado, es una bendición inconmensurable. Los estudiantes compartieron conmovedoras historias de pacientes que ingresaron en el hospital cargados de dolor y salieron con el corazón alegre y el espíritu renovado. En cada sala, con cada paciente, sienten Su mano guía y Su mirada amorosa. Cómo su tiempo en el hospital ha transformado sus vidas, enseñándoles que la verdadera curación no es solo a través de la medicina, sino a través del amor, la empatía y la oración. Concluyeron su ofrenda con una oración colectiva para seguir siendo siempre dignos de Su amor y continuar sirviendo con humildad, excelencia y devoción inquebrantable.

Los estudiantes representaron una elegante coreografía inspirada en el Bharatanatyam, entretejida con elementos de movimientos clásicos y creativos. Mostraron momentos clave de los primeros años de Bhagavan: su compasión, sus milagros, su alegría infantil y la declaración divina de su avatar.

NIZAMABAD

Más de 1000 devotos peregrinaron a Prasanthi Nilayam los días 14 y 15 de junio de 2025. En la mañana del 14 de junio de 2025, estos devotos entonaron el Sri Sathya Sai Ashtottarashata Namavali (los 108 nombres de Bhagavan) y ofrecieron granos de arroz santificados a la fotografía de Bhagavan en el Sai Kulwant Hall.

Por la tarde, los jóvenes Sai de este distrito presentaron un bouquet musical de nueve canciones devocionales. Su sincera interpretación, Shatavarsha Swaramadhuri, no solo llenó la sala con melodías divinas, sino que también sirvió como una conmovedora expresión de su amor y gratitud por la infinita gracia de Bhagavan en sus vidas

En la mañana del 15 de junio de 2025, los jóvenes Mahila de este distrito cantaron Sri Sathya Sai Nava Ratnamala en Sai.Kulwant Hall.

La sesión vespertina comenzó con un discurso del Dr. K.N. Srinivas, presidente del distrito de la Organización Sri Sathya Sai Seva del distrito de Nizamabad, quien describió las diversas iniciativas emprendidas por la Organización en todo el distrito, especialmente durante el centenario de la llegada de Bhagavan. A su discurso le siguió una breve presentación audiovisual en la que se mostraron las iniciativas de servicio. Una obra de teatro temática, «Sarva Dharma Priya Deva», dio vida al amor universal de Bhagavan, que trasciende las fronteras de la religión, la casta y el credo, a través de una serie de incidentes conmovedores y experiencias inspiradoras de la vida de los devotos. Retrató de manera sucinta el mensaje de amor de Bhagavan hacia todas las religiones.

GODAVARI OCCIDENTAL

Los devotos del distrito de Godavari Occidental emprendieron una peregrinación a Prasanthi Nilayam los días 22 y 23 de junio de 2025. En la tarde del 22 de junio de 2025, el presidente del distrito, Sri K. Ravindra Prasad, se dirigió a los asistentes y describió las iniciativas de servicio llevadas a cabo en todo el distrito. Rindió un emotivo homenaje a los devotos de antaño que sirvieron a Swami con devoción. Su servicio desinteresado sigue siendo un faro de inspiración para la generación actual, ya que la verdadera devoción es el amor en acción.

A continuación, los niños Bal Vikas del distrito presentaron un drama danzario ficticio titulado Korika (Deseo). Este drama vibrante y estimulante giraba en torno a una narrativa única: el dios Ganesha se aparece ante un devoto moderno y entabla con él un diálogo espiritual sobre la naturaleza del deseo.

A través de bailes bellamente coreografiados y atractivos Chinna Kathas (breves historias morales), el drama retrató cómo los deseos engendran más deseos, creando un ciclo sin fin que atrapa la mente humana. El Señor Ganesha, el eliminador de obstáculos, sermonea que Swami estableció la Organización Sri Sathya Sai Seva para que los seres humanos se dediquen a actividades de servicio y participen en los diferentes programas de la Organización. Como resultado, su mente se sintoniza con Swami sin que ellos mismos sean conscientes de ello.

En la mañana del 23 de junio de 2025, los devotos del distrito de West Godavari cantaron Sri Sathya Sai Ashtottarashata Namavali mientras ofrecían granos de arroz a la fotografía de Bhagavan con la mayor devoción. En la sesión vespertina, los jóvenes Sai del distrito de West Godavari expresaron su gratitud a Bhagavan a través de una melodiosa sesión de canciones devocionales.

Al nacer como seres humanos, muchos tienden a olvidar sus verdaderas cualidades humanas. No es el nacimiento ni la forma lo que determina la naturaleza de una persona, sino sus cualidades. El loto, por ejemplo, crece en el fango, pero encuentra su lugar en la cabeza del Señor en un templo. Se ha ganado este honor gracias a sus cualidades. Del mismo modo, debemos desarrollar nuestras cualidades humanas sin tener en cuenta nuestro nacimiento o nuestras circunstancias.

– Bhagavan Sri Sathya Sai Baba

SIGAN SU CONCIENCIA

¡Encarnación del Amor!

La forma más esencial de Dios es la Verdad. Es más sutil que una partícula subatómica. Por eso se dice: «La verdad es más fundamental que el átomo».

Dejad que reine la conciencia

No tiene sentido adorar a Dios como Sathyaswarupa, la encarnación de la Verdad, y no adherirse a la verdad en la vida cotidiana. El dharma (la rectitud) nace de la Verdad. Esta rectitud emana del corazón. La rectitud promueve la autosatisfacción. Es una expresión del Ser interior. Ten fe en los impulsos de este Ser interior. Nadie debe actuar en contra de los dictados de su conciencia. Actuar en contra de la conciencia es malo. Actuar de acuerdo con la conciencia es rectitud. La verdadera adoración consiste, por lo tanto, en hacer lo que es correcto según lo dicta tu conciencia. El divorcio entre el pensamiento y la palabra es impío. Debe haber completa concordancia entre el pensamiento, la palabra y la acción.

Dios es amor

Dios es uno solo. Tus formas de adoración, rituales y creencias son puramente personales y no se relacionan con lo universal. La divinidad significa aquello que es completo, que lo abarca todo. Lo divino está presente en todos los seres. Cada ser está lleno de verdad y amor. No hay nadie sin amor. El

amor puede encontrar salidas de diferentes maneras, pero es esencialmente uno. Ese amor es Dios. No vayas en contra de ese amor.

Aunque Dios pueda ser adorado de diversas formas, es esencial reconocer la unidad que las engloba a todas. La adoración puede adoptar cualquier forma, pero la adoración en sí misma es una y la misma. Las flores son muchas, la adoración es una. Del mismo modo, las formas de lo Divino pueden ser variadas, pero el Principio Divino es solo uno, Atma. Hoy solo hay una cosa importante que debéis tener en cuenta: abandonad la ilusión de que lo Divino se encuentra en algún lugar remoto. Ten fe: «Yo soy Dios». Cuando tienes fe en que eres divino, es poco probable que te desvíes. Seguirás el camino correcto. Cree que Dios está en cada ser humano. *Isavasyam Idam Sarvam* (todo el universo está impregnado de Dios). *Vasudevasarvamidam* (todo el mundo está impregnado de Dios Vasudeva). *Eko Vasi Sarva Bhutantaratma* (el Uno está presente como alma en todos los seres). Todo esto lo declaran los Vedas y los Upanishads, pero aún así tomamos el camino equivocado sin comprender su verdadero significado y nos limitamos a profundizar en el saber. El mero saber no convierte a un hombre en pandit (hombre de conocimiento). *Pandita Samadarshina* (un pandit es aquel que tiene una mente ecuánime). Los pandits deben ser juzgados por lo que practican y no por sus adornos externos o por lo que predicán o escriben.

Practica antes de predicar

Uno puede escribir o leer cualquier libro, pero debe creer firmemente que solo existe la Divinidad y luego adorarla en cualquier forma. En lugar de decir cien cosas a los demás, es mejor practicar una sola cosa por uno mismo. La práctica es más importante que la predicación. El ateísmo está en aumento debido a la mera predicación sin práctica. La gente se comporta de forma contraria a lo que está escrito en los libros y a lo que propaga. Esto es un acto de autoengaño. Debemos liberarnos de esos rasgos. Consideraos hijos de Dios. Debéis creer firmemente en ello. Debéis desarrollar buenas cualidades. En realidad, no hay ninguna diferencia entre vosotros y los Avatares, salvo en el número de aspectos de lo Divino presentes en cada uno. Estos aspectos pueden potenciarse mediante una conducta correcta y el desarrollo del amor divino. Tenéis que desarrollar la igualdad de mente. Debéis desarrollar el amor sagrado. Solo entonces se desarrollarán los aspectos divinos.

– *Sri Sathya Sai Responde: Una iniciativa de las Organizaciones Sri Sathya Sai Seva, India.*

– *Extraído del discurso de Bhagavan en el Auditorio Poornachandra el 23 de noviembre de 1988.*

ROMPECABEZAS PARA REFLEXIONAR (Respuestas)

L	I	F	E	E	T	D	V	I	S	I	O	N	L	T	Y
I	M	I	V	E	O	J	C	P	R	G	Y	B	O	P	E
N	E	F	P	L	D	M	E	T	N	A	C	L	O	S	S
W	G	O	O	T	C	R	T	R	L	H	Z	Q	I	O	T
C	H	Q	L	F	R	O	E	P	U	O	T	L	P	P	R
A	C	H	I	E	V	E	A	A	A	R	A	N	E	S	I
A	T	D	G	W	M	I	D	T	M	E	S	G	O	J	V
L	Y	C	H	H	F	I	K	E	R	E	G	O	A	L	E

Dirige tu mente y tu conciencia hacia Dios

El jnana (conocimiento) se considera el requisito principal para el ser humano. Pero lo que realmente es primordial es la conducta recta. La conducta de cada uno determina sus cualidades y estas, a su vez, determinan su comportamiento. Todos somos hijos de Dios y tenemos el mismo derecho al amor del Señor. Entonces, ¿por qué hay diferencias entre los hombres? ¿Por qué no hay igualdad? Esto se debe a las diferencias en la estructura mental de las personas. Si la mente es impura, las acciones de uno están destinadas a ser impuras. La mente es la causa de las buenas y malas acciones. Cuando la mente y la conciencia están deformadas por el egoísmo, el comportamiento humano también se distorsiona. Cuando se vuelven hacia lo divino, las buenas acciones siguen naturalmente.

– Bhagavan Sri Sathya Sai Baba

